

**Desafío de 40 días mejorado - lección 24 abreviada
de likutey moharan - oración 24 de likutey tefilot**



una guía para el reto de los 40 días

- **Likutey Moharan es la obra magna de Rabi Najman de Breslev, está dividida en lecciones y aquí se tratara sobre la lección 24, que trata de cómo a través de cumplir los preceptos con alegría se puede ir teniendo acceso a la luz infinita del Creador.**
- **Likutey Tefilot: Son las oraciones correspondientes a cada lección de Likutey Moharan, estas plegarias fueron escritas por Rabi Natan de Breslev.**

- **El objetivo principal del desafío es activar los conceptos, consejos y rectificaciones de la lección 24 de Likutey Moharan de Rabi Najman de Breslev en tu vida y ver los cambios que producen.**
- **Usando el texto y las oraciones del desafío, intenta abrir tu corazón para expresarte libremente ante Hashem. Así, si sientes que tu corazón se abre al recitar el desafío, permítete hacerlo en ese mismo instante.**
- **El formato mantra de repasar los párrafos es una técnica espiritual para profundizar en las palabras. Por lo tanto, si sientes que puedes concentrarte y conectar mejor repasando las palabras una y otra vez, puedes hacerlo.**
- **El formato concentrado está pensado para ayudarte a concentrarte más en lo que estás diciendo.**
- **No intentes hacer trampa y cubrir más días de los establecidos en el programa diario. Deja que la emoción aumente para que pongas más energía en la recitación.**
- **Articular, enunciar y decir en voz alta las palabras del reto.**

- Si te olvidas de un día (o más), continúa el día siguiente donde lo dejaste.

DÍA 1 Likutey Moharan

1- Sepan que existe una luz superior a *nefesh, ruaj* y *neshamá* (el alma inferior, el espíritu y el alma superior). Esta es la luz del Infinito, Bendito sea. Y aunque el intelecto no puede captar esta luz, sin embargo, la búsqueda de la mente la persigue. Al realizar las *mitzvot* con alegría, una persona merece comprender esta luz mediante [la combinación de] "perseguir y restringir", de modo que simultáneamente "la alcanza pero no la alcanza". De esta manera, se forman las Nueve Cámaras que no son luces ni espíritus ni almas. No hay nadie que pueda comprenderlas... no se hacen alcanzables ni conocidas (*Zóhar* I, 65a). ¡Feliz es la persona que merece que sus pensamientos persigan estas concepciones, aunque el intelecto no pueda captarlas porque no son alcanzables ni cognoscibles! Esta percepción es el objetivo final de todo, como lo describe el dicho: "La culminación de todo conocimiento es la comprensión de que no sabemos nada".

DÍA 2 Likutey Moharan

1- Sepan que existe una luz superior a *nefesh, ruaj* y neshamá (el alma inferior, el espíritu y el alma superior). Esta es la luz del Infinito, Bendito sea. Y aunque el intelecto no puede captar esta luz, sin embargo, la búsqueda de la mente la persigue. Al realizar las *mitzvot* con alegría, una persona merece comprender esta luz mediante [la combinación de] "perseguir y restringir", de modo que simultáneamente "la alcanza pero no la alcanza". De esta manera, se forman las Nueve Cámaras que no son luces ni espíritus ni almas. No hay nadie que pueda comprenderlas... no se hacen alcanzables ni conocidas (*Zóhar* I, 65a). ¡Feliz es la persona que merece que sus pensamientos persigan estas concepciones, aunque el intelecto no pueda captarlas porque no son alcanzables ni cognoscibles! Esta percepción es el objetivo final de todo, como lo describe el dicho: "La culminación de todo conocimiento es la comprensión de que no sabemos nada".

2- Al cumplir las *mitzvot* con alegría, la santidad alcanza su plenitud y la vitalidad y la santidad atrapadas en las fuerzas de la impureza se elevan. Por lo tanto, cuando una persona cumple una *mitzvá* con alegría, eleva la Presencia Divina desde dentro de las fuerzas de la impureza.

DÍA 3 Likutey Moharan

1- Sepan que existe una luz superior a *nefesh, ruaj* y neshamá (el alma inferior, el espíritu y el alma superior). Esta es la luz del Infinito, Bendito sea. Y aunque el intelecto no puede captar esta luz, sin embargo, la búsqueda de la mente la persigue. Al realizar las *mitzvot* con alegría, una persona merece comprender esta luz mediante [la combinación de] "perseguir y restringir", de modo que simultáneamente "la alcanza pero no la alcanza". De esta manera, se forman las Nueve Cámaras que no son luces ni espíritus ni almas. No hay nadie que pueda comprenderlas... no se hacen alcanzables ni conocidas (*Zóhar* I, 65a). ¡Feliz es la persona que merece que sus pensamientos persigan estas concepciones, aunque el intelecto no pueda captarlas porque no son alcanzables ni cognoscibles! Esta percepción es el objetivo final de todo, como lo describe el dicho: "La culminación de todo conocimiento es la comprensión de que no sabemos nada".

2- Al cumplir las *mitzvot* con alegría, la santidad alcanza su plenitud y la vitalidad y la santidad atrapadas en las fuerzas de la impureza se elevan. Por lo tanto, cuando una persona cumple una

***mitzvá* con alegría, eleva la Presencia Divina desde dentro de las fuerzas de la impureza.**

3- Una persona debe mantenerse alejada de la depresión, pues las fuerzas de la impureza están ligadas a ella y son el poder del juicio estricto. Cuando la depresión prevalece, es, en efecto, el exilio de la Presencia Divina, ya que la Presencia Divina es la alegría del pueblo judío, como está escrito: «La madre de los hijos se regocija» (Salmos 113:9). El factor principal para neutralizar las fuerzas de la impureza y elevar la santidad es la alegría.

DÍA 4 Likutey Moharan

1- Sepan que existe una luz superior a *nefesh*, *ruaj* y neshamá (el alma inferior, el espíritu y el alma superior). Esta es la luz del Infinito, Bendito sea. Y aunque el intelecto no puede captar esta luz, sin embargo, la búsqueda de la mente la persigue. Al realizar las *mitzvot* con alegría, una persona merece comprender esta luz mediante [la combinación de] "perseguir y restringir", de modo que simultáneamente "la alcanza pero no la alcanza". De esta manera, se forman las Nueve Cámaras que no son luces ni espíritus ni almas. No hay nadie que pueda comprenderlas... no se hacen

alcanzables ni conocidas (*Zóhar* I, 65a). ¡Feliz es la persona que merece que sus pensamientos persigan estas concepciones, aunque el intelecto no pueda captarlas porque no son alcanzables ni cognoscibles! Esta percepción es el objetivo final de todo, como lo describe el dicho: "La culminación de todo conocimiento es la comprensión de que no sabemos nada".

2- Al cumplir las *mitzvot* con alegría, la santidad alcanza su plenitud y la vitalidad y la santidad atrapadas en las fuerzas de la impureza se elevan. Por lo tanto, cuando una persona cumple una *mitzvá* con alegría, eleva la Presencia Divina desde dentro de las fuerzas de la impureza.

3- Una persona debe mantenerse alejada de la depresión, pues las fuerzas de la impureza están ligadas a ella y son el poder del juicio estricto. Cuando la depresión prevalece, es, en efecto, el exilio de la Presencia Divina, ya que la Presencia Divina es la alegría del pueblo judío, como está escrito: «La madre de los hijos se regocija» (Salmos 113:9). El factor principal para neutralizar las fuerzas de la impureza y elevar la santidad es la alegría.

4- Mediante la ofrenda de incienso, se extrae vitalidad de las fuerzas de la impureza y se obtiene alegría, como está escrito: «El incienso alegra el corazón» (Proverbios 9:27). Por lo tanto, se debe recitar [el pasaje que describe] la ofrenda de incienso [en las oraciones de la mañana y la tarde] con gran concentración. Pues la ofrenda de incienso es el principal medio para elevar todas las chispas de santidad desde lo profundo de las fuerzas de la impureza, y mediante esto, se alcanza la alegría.

DÍA 5 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

DÍA 6 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

DÍA 7 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué

hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégame y sálvame de la tristeza y la depresión. Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

DÍA 8 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada

día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégeme y sálvame de la tristeza y la depresión. Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

Quita toda mi pena y tristeza. Sé mi ayuda y salvación. Ayúdame a hablarte cada día y a expresar todo lo que hay en mi corazón.

Cada día déjame confesar todos mis pecados y transgresiones delante de Ti.

DÍA 9 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y

podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégame y sálvame de la tristeza y la depresión.

Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

Quita toda mi pena y tristeza. Sé mi ayuda y salvación. Ayúdame a hablarte cada día y a expresar todo lo que hay en mi corazón.

Cada día déjame confesar todos mis pecados y transgresiones delante de Ti.

Que me arrepienta sincera y completamente por ellos, con todo mi corazón y alma. Permíteme suplicarte y pedirte perdón y expiación con un corazón verdaderamente quebrantado y humillado, como Tú deseas.

Permíteme comprometerme firmemente a no pecar más y a no volver a mi insensatez. «Si he hecho algo malo, no añadiré más».

DÍA 10 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégame y sálvame de la tristeza y la depresión. Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

Quita toda mi pena y tristeza. Sé mi ayuda y salvación. Ayúdame a hablarte cada día y a expresar todo lo que hay en mi corazón.

Cada día déjame confesar todos mis pecados y transgresiones delante de Ti.

Que me arrepienta sincera y completamente por ellos, con todo mi corazón y alma. Permíteme suplicarte y pedirte perdón y expiación con un corazón verdaderamente quebrantado y humillado, como Tú deseas.

Permíteme comprometerme firmemente a no pecar más y a no volver a mi insensatez. «Si he hecho algo malo, no añadiré más».

Por tu parte, despierta tu bondad y ten piedad de mí. Perdóname por todos mis pecados y transgresiones. Quitame mi tristeza, mi dolor y mi depresión.

Ayúdame a alcanzar una gran alegría después de mi confesión. Permíteme ser feliz en todo momento.

DÍA 11 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados

somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégame y sálvame de la tristeza y la depresión. Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

Quita toda mi pena y tristeza. Sé mi ayuda y salvación. Ayúdame a hablarte cada día y a expresar todo lo que hay en mi corazón.

Cada día déjame confesar todos mis pecados y transgresiones delante de Ti.

Que me arrepienta sincera y completamente por ellos, con todo mi corazón y alma. Permíteme suplicarte y pedirte perdón y expiación con un corazón verdaderamente quebrantado y humillado, como Tú deseas.

Permíteme comprometerme firmemente a no pecar más y a no volver a mi insensatez. «Si he hecho algo malo, no añadiré más».

Por tu parte, despierta tu bondad y ten piedad de mí. Perdóname por todos mis pecados y transgresiones. Quitame mi tristeza, mi dolor y mi depresión.

Ayúdame a alcanzar una gran alegría después de mi confesión. Permíteme ser feliz en todo momento.

Especialmente cuando estoy estudiando Torá, rezando y cumpliendo cada mitzvá, que nunca me deprima por ninguno de mis pecados. Y más aún, que nunca tenga la menor preocupación o ansiedad por cómo voy a ganarme la vida ni por otras preocupaciones mundanas.

Cuando estoy estudiando Torá o haciendo una mitzvá, ayúdame a dejar todo mi pasado hasta ese momento totalmente fuera de mi mente.

DÍA 12 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla

podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégeme y sálvame de la tristeza y la depresión. Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

Quita toda mi pena y tristeza. Sé mi ayuda y salvación. Ayúdame a hablarte cada día y a expresar todo lo que hay en mi corazón.

Cada día déjame confesar todos mis pecados y transgresiones delante de Ti.

Que me arrepienta sincera y completamente por ellos, con todo mi corazón y alma. Permíteme suplicarte y pedirte perdón y expiación con un

corazón verdaderamente quebrantado y humillado, como Tú deseas.

Permíteme comprometerme firmemente a no pecar más y a no volver a mi insensatez. «Si he hecho algo malo, no añadiré más».

Por tu parte, despierta tu bondad y ten piedad de mí. Perdóname por todos mis pecados y transgresiones. Quitá mi tristeza, mi dolor y mi depresión.

Ayúdame a alcanzar una gran alegría después de mi confesión. Permíteme ser feliz en todo momento.

Especialmente cuando estoy estudiando Torá, rezando y cumpliendo cada mitzvá, que nunca me deprima por ninguno de mis pecados. Y más aún, que nunca tenga la menor preocupación o ansiedad por cómo voy a ganarme la vida ni por otras preocupaciones mundanas.

Cuando estoy estudiando Torá o haciendo una mitzvá, ayúdame a dejar todo mi pasado hasta ese momento totalmente fuera de mi mente.

Permíteme experimentar la alegría perfecta al cumplir cada mitzvá. «Me regocijaré en Hashem; mi alma se deleitará en mi Dios».

Llévame a un nivel en el que pueda realizar cada mitzvá y todo lo que Tú quieras con perfecta alegría y deleite.

DÍA 13 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada

día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégeme y sálvame de la tristeza y la depresión. Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

Quita toda mi pena y tristeza. Sé mi ayuda y salvación. Ayúdame a hablarte cada día y a expresar todo lo que hay en mi corazón.

Cada día déjame confesar todos mis pecados y transgresiones delante de Ti.

Que me arrepienta sincera y completamente por ellos, con todo mi corazón y alma. Permíteme suplicarte y pedirte perdón y expiación con un corazón verdaderamente quebrantado y humillado, como Tú deseas.

Permíteme comprometerme firmemente a no pecar más y a no volver a mi insensatez. «Si he hecho algo malo, no añadiré más».

Por tu parte, despierta tu bondad y ten piedad de mí. Perdóname por todos mis pecados y transgresiones. Quitá mi tristeza, mi dolor y mi depresión.

Ayúdame a alcanzar una gran alegría después de mi confesión. Permíteme ser feliz en todo momento.

Especialmente cuando estoy estudiando Torá, rezando y cumpliendo cada mitzvá, que nunca me deprima por ninguno de mis pecados. Y más aún, que nunca tenga la menor preocupación o ansiedad por cómo voy a ganarme la vida ni por otras preocupaciones mundanas.

Cuando estoy estudiando Torá o haciendo una mitzvá, ayúdame a dejar todo mi pasado hasta ese momento totalmente fuera de mi mente.

Permíteme experimentar la alegría perfecta al cumplir cada mitzvá. «Me regocijaré en Hashem; mi alma se deleitará en mi Dios».

Llévame a un nivel en el que pueda realizar cada mitzvá y todo lo que Tú quieras con perfecta alegría y deleite.

Al cumplir las mitzvot con alegría, permíteme elevar todas las chispas de santidad que han caído

en el reino de la impiedad como resultado de mis pecados y transgresiones, ya sea en esta encarnación o en otra. Que mi alegría eleve todas estas chispas, así como los once ingredientes de la ofrenda de incienso tienen el poder de liberar las chispas de santidad de su exilio.

Ayúdame a extraer toda la vitalidad del reino de la impureza, hasta que todas las fuerzas de la impureza desaparezcan por completo y se reduzcan a la nada. Ayúdame a elevar todas las chispas de santidad hasta su raíz, para perfeccionar la Shejiná.

DÍA 14 Likutey Tefilot

¡Qué afortunados somos! ¡Qué buena es nuestra porción, qué agradable nuestra parte y qué hermosa nuestra herencia! ¡Qué afortunados somos de que, gracias a tu inmensa compasión y bondad, hayamos recibido tu sagrada Torá y podamos cumplir tus preciosas mitzvot, que son «más deseables que incluso una abundancia del oro más fino»!

He venido a suplicarte, Hashem, Dios mío y Dios de mis padres, que me ayudes a cumplir todos los mitzvot con el mayor gozo.

Ciertamente es justo regocijarnos y deleitarnos en Ti, HaShem nuestro Dios, cada vez que tenemos el privilegio de cumplir una mitzvá. Porque cada mitzvá está ligada a Tu unidad, y al cumplirla podemos apegarnos a Ti y fusionarnos contigo, Hashem.

Qué bueno has sido conmigo al hacerme Breslevero y no gentil, y al levantar del polvo a alguien tan humilde y necesitado como yo. Cada día y cada momento, me has dado el privilegio de cumplir tan preciosas y hermosas mitzvot.

Dios compasivo, eres la fuente de la alegría. Atrae la felicidad sobre mí y permíteme ser verdaderamente feliz cuando tenga el privilegio de cumplir una mitzvá. Ayúdame a cumplir muchas mitzvot cada día con gran alegría y enorme deleite.

En tu inmensa compasión y tremenda bondad, protégeme y sálvame de la tristeza y la depresión. Que ni el más mínimo atisbo de tristeza llegue a mi corazón.

Quita toda mi pena y tristeza. Sé mi ayuda y salvación. Ayúdame a hablarte cada día y a expresar todo lo que hay en mi corazón.

Cada día déjame confesar todos mis pecados y transgresiones delante de Ti.

Que me arrepienta sincera y completamente por ellos, con todo mi corazón y alma. Permíteme suplicarte y pedirte perdón y expiación con un corazón verdaderamente quebrantado y humillado, como Tú deseas.

Permíteme comprometerme firmemente a no pecar más y a no volver a mi insensatez. «Si he hecho algo malo, no añadiré más».

Por tu parte, despierta tu bondad y ten piedad de mí. Perdóname por todos mis pecados y transgresiones. Quitá mi tristeza, mi dolor y mi depresión.

Ayúdame a alcanzar una gran alegría después de mi confesión. Permíteme ser feliz en todo momento.

Especialmente cuando estoy estudiando Torá, rezando y cumpliendo cada mitzvá, que nunca me deprima por ninguno de mis pecados. Y más aún, que nunca tenga la menor preocupación o ansiedad por cómo voy a ganarme la vida ni por otras preocupaciones mundanas.

Cuando estoy estudiando Torá o haciendo una mitzvá, ayúdame a dejar todo mi pasado hasta ese momento totalmente fuera de mi mente.

Permíteme experimentar la alegría perfecta al cumplir cada mitzvá. «Me regocijaré en Hashem; mi alma se deleitará en mi Dios».

Llévame a un nivel en el que pueda realizar cada mitzvá y todo lo que Tú quieras con perfecta alegría y deleite.

Al cumplir las mitzvot con alegría, permíteme elevar todas las chispas de santidad que han caído en el reino de la impiedad como resultado de mis pecados y transgresiones, ya sea en esta encarnación o en otra. Que mi alegría eleve todas estas chispas, así como los once ingredientes de la ofrenda de incienso tienen el poder de liberar las chispas de santidad de su exilio.

Ayúdame a extraer toda la vitalidad del reino de la impureza, hasta que todas las fuerzas de la impureza desaparezcan por completo y se reduzcan a la nada. Ayúdame a elevar todas las chispas de santidad hasta su raíz, para perfeccionar la Shejiná.

Dios compasivo, ayúdanos a sacar la Shejiná del exilio realizando las mitzvot con gran alegría.

Que tu reinado se revele a todos en el mundo, y que todos se sometan al yugo de tu reinado. Gobierna sobre ellos pronto y para siempre.

DÍA 15 Likutey Moharan

5. Cuando una persona cumple una mitzvá, esta tiene el poder de movilizar a todos los mundos al servicio de Dios. En consecuencia, la bendición descende a todos los mundos, y la principal bendición que fluye desde lo alto es el intelecto. Sin embargo, cuando este intelecto descende, la forma que adopta para cada persona depende de su voluntad particular. Por lo tanto, quien se interesa por el bienestar de su alma debe orientar su voluntad de la manera correcta para que obtenga esta bendición del intelecto. También debe infundir fe en esta bendición del intelecto, ya que, como es sabido, no se debe confiar exclusivamente en el intelecto.

DÍA 16 Likutey Tefilot

Ten compasión de mí, mi Padre y Rey. Lléname de santidad y pureza, e infunde poder y fuerza en cada mitzvá que realice para que se extienda a todos los mundos y los impulse a servirte y temerte.

Que todos los mundos y todo lo que contienen se conmuevan para servirte: la materia inanimada, el reino vegetal, los animales y los seres humanos; el fuego, el aire, el agua y la tierra; “desde el cedro del Líbano hasta el hisopo en la pared”; desde el

gusano más pequeño del mar hasta los cuernos del búfalo...

DÍA 17 Likutey Tefilot

Ten compasión de mí, mi Padre y Rey. Lléname de santidad y pureza, e infunde poder y fuerza en cada mitzvá que realice para que se extienda a todos los mundos y los impulse a servirte y temerte.

Que todos los mundos y todo lo que contienen se conmuevan para servirte: la materia inanimada, el reino vegetal, los animales y los seres humanos; el fuego, el aire, el agua y la tierra; “desde el cedro del Líbano hasta el hisopo en la pared”; desde el gusano más pequeño del mar hasta los cuernos del búfalo...

“Los reyes de la tierra y todas las naciones, los príncipes y todos los jueces de la tierra”; grandes y pequeños, hijos e hijas, ancianos y jóvenes; “la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todos sus ejércitos... ellos contienen”; los cielos y los cielos de los cielos, y todos sus ejércitos...

Los mundos de Asiyah(mundo de la acción), Yetzirah(mundo de la formación), Beriah(El trono de Dios) y Atzilut (la emanación) y todo lo que contienen; las criaturas más inferiores, las esferas

celestiales, los ángeles, los espíritus, las fuerzas, los serafines, los ofanim y las sagradas chayot...

DÍA 18 Likutey Tefilot

Ten compasión de mí, mi Padre y Rey. Lléname de santidad y pureza, e infunde poder y fuerza en cada mitzvá que realice para que se extienda a todos los mundos y los impulse a servirte y temerte.

Que todos los mundos y todo lo que contienen se conmuevan para servirte: la materia inanimada, el reino vegetal, los animales y los seres humanos; el fuego, el aire, el agua y la tierra; “desde el cedro del Líbano hasta el hisopo en la pared”; desde el gusano más pequeño del mar hasta los cuernos del búfalo...

“Los reyes de la tierra y todas las naciones, los príncipes y todos los jueces de la tierra”; grandes y pequeños, hijos e hijas, ancianos y jóvenes; “la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todos sus ejércitos... ellos contienen”; los cielos y los cielos de los cielos, y todos sus ejércitos...

Los mundos de Asiyah(mundo de la acción), Yetzirah(mundo de la formación), Beriah(El trono de Dios) y Atzilut (la emanación) y todo lo que contienen; las criaturas más inferiores, las esferas

celestiales, los ángeles, los espíritus, las fuerzas, los serafines, los ofanim y las sagradas chayot...

Desde el punto central del Mundo de Asiyah hasta el punto más interno desde donde emanó la Creación al comienzo de Atzilut.

Que cada una de las mitzvot que cumplo se propague y los impulse a todos a Tu servicio. Que todos los mundos y todo lo que contienen regresen a Ti, y que así la bendición se extienda por todos los mundos.

DÍA 19 Likutey Tefilot

Ten compasión de mí, mi Padre y Rey. Lléname de santidad y pureza, e infunde poder y fuerza en cada mitzvá que realice para que se extienda a todos los mundos y los impulse a servirte y temerte.

Que todos los mundos y todo lo que contienen se conmuevan para servirte: la materia inanimada, el reino vegetal, los animales y los seres humanos; el fuego, el aire, el agua y la tierra; “desde el cedro del Líbano hasta el hisopo en la pared”; desde el gusano más pequeño del mar hasta los cuernos del búfalo...

“Los reyes de la tierra y todas las naciones, los príncipes y todos los jueces de la tierra”; grandes

y pequeños, hijos e hijas, ancianos y jóvenes; “la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todos sus ejércitos... ellos contienen”; los cielos y los cielos de los cielos, y todos sus ejércitos...

Los mundos de Asiyah(mundo de la acción), Yetzirah(mundo de la formación), Beriah(El trono de Dios) y Atzilut (la emanación) y todo lo que contienen; las criaturas más inferiores, las esferas celestiales, los ángeles, los espíritus, las fuerzas, los serafines, los ofanim y las sagradas chayot...

Desde el punto central del Mundo de Asiyah(mundo de la acción) hasta el punto más interno desde donde emanó la Creación al comienzo de Atzilut.(mundo de la emanación)

Que cada una de las mitzvot que cumplo se propague y los impulse a todos a Tu servicio. Que todos los mundos y todo lo que contienen regresen a Ti, y que así la bendición se extienda por todos los mundos.

Cumple el verso: «Abre tu mano y satisface el deseo de todo ser viviente». En tu inmensa compasión, extiende la bondad y la bendición por todos los mundos.

Extiende tu mano derecha de misericordia desde los cielos para sostenerme, y ayúdame a dirigir mi

corazón, mi mente y mi voluntad para atraer espíritu y concederme conocimiento, entendimiento y sabiduría.

DÍA 20 Likutey Tefilot

Ten compasión de mí, mi Padre y Rey. Lléname de santidad y pureza, e infunde poder y fuerza en cada mitzvá que realice para que se extienda a todos los mundos y los impulse a servirte y temerte.

Que todos los mundos y todo lo que contienen se conmuevan para servirte: la materia inanimada, el reino vegetal, los animales y los seres humanos; el fuego, el aire, el agua y la tierra; “desde el cedro del Líbano hasta el hisopo en la pared”; desde el gusano más pequeño del mar hasta los cuernos del búfalo...

“Los reyes de la tierra y todas las naciones, los príncipes y todos los jueces de la tierra”; grandes y pequeños, hijos e hijas, ancianos y jóvenes; “la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todos sus ejércitos... ellos contienen”; los cielos y los cielos de los cielos, y todos sus ejércitos...

Los mundos de Asiyah(mundo de la acción), Yetzirah(mundo de la formación), Beriah(El trono de Dios) y Atzilut (la emanación) y todo lo que contienen; las criaturas más inferiores, las esferas

celestiales, los ángeles, los espíritus, las fuerzas, los serafines, los ofanim y las sagradas chayot...

Desde el punto central del Mundo de Asiyah(mundo de la acción) hasta el punto más interno desde donde emanó la Creación al comienzo de Atzilut(mundo de la emanación)

Que cada una de las mitzvot que cumplo se propague y los impulse a todos a Tu servicio. Que todos los mundos y todo lo que contienen regresen a Ti, y que así la bendición se extienda por todos los mundos.

Cumple el verso: «Abre tu mano y satisface el deseo de todo ser viviente». En tu inmensa compasión, extiende la bondad y la bendición por todos los mundos.

Extiende tu mano derecha de misericordia desde los cielos para sostenerme, y ayúdame a dirigir mi corazón, mi mente y mi voluntad para atraer espíritu y concederme conocimiento, entendimiento y sabiduría.

Ayúdame a expulsar toda insensatez y confusión de mi mente. En tu inmensa compasión y tremenda bondad, concédeme la santa sabiduría y el perfecto y santo conocimiento de Dios, conforme a tu voluntad.

Ayúdame a alcanzar una fe verdadera y perfecta. Que no dependa en absoluto de la razón humana, ni siquiera cuando me inspiras sabiduría e inteligencia verdaderas y santas. Que no dependa solo de la razón, sino que siempre llene mi mente de fe.

DÍA 21 Likutey Tefilot

Ten compasión de mí, mi Padre y Rey. Lléname de santidad y pureza, e infunde poder y fuerza en cada mitzvá que realice para que se extienda a todos los mundos y los impulse a servirte y temerte.

Que todos los mundos y todo lo que contienen se conmuevan para servirte: la materia inanimada, el reino vegetal, los animales y los seres humanos; el fuego, el aire, el agua y la tierra; “desde el cedro del Líbano hasta el hisopo en la pared”; desde el gusano más pequeño del mar hasta los cuernos del búfalo...

“Los reyes de la tierra y todas las naciones, los príncipes y todos los jueces de la tierra”; grandes y pequeños, hijos e hijas, ancianos y jóvenes; “la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todos sus ejércitos... ellos contienen”; los cielos y los cielos de los cielos, y todos sus ejércitos...

Los mundos de Asiyah(mundo de la acción), Yetzirah(mundo de la formación), Beriah(El trono de Dios) y Atzilut (la emanación) y todo lo que contienen; las criaturas más inferiores, las esferas celestiales, los ángeles, los espíritus, las fuerzas, los serafines, los ofanim y las sagradas chayot...

Desde el punto central del Mundo de Asiyah hasta el punto más interno desde donde emanó la Creación al comienzo de Atzilut.

Que cada una de las mitzvot que cumplo se propague y los impulse a todos a Tu servicio. Que todos los mundos y todo lo que contienen regresen a Ti, y que así la bendición se extienda por todos los mundos.

Cumple el verso: «Abre tu mano y satisface el deseo de todo ser viviente». En tu inmensa compasión, extiende la bondad y la bendición por todos los mundos.

Extiende tu mano derecha de misericordia desde los cielos para sostenerme, y ayúdame a dirigir mi corazón, mi mente y mi voluntad para atraer espíritu y concederme conocimiento, entendimiento y sabiduría.

Ayúdame a expulsar toda insensatez y confusión de mi mente. En tu inmensa compasión y tremenda

bondad, concédeme la santa sabiduría y el perfecto y santo conocimiento de Dios, conforme a tu voluntad.

Ayúdame a alcanzar una fe verdadera y perfecta. Que no dependa en absoluto de la razón humana, ni siquiera cuando me inspiras sabiduría e inteligencia verdaderas y santas. Que no dependa solo de la razón, sino que siempre llene mi mente de fe.

A medida que desarrollo mayor sabiduría y comprensión, que mi fe crezca. Que mi sabiduría esencial sea tener una fe plena en Ti. Que profundice y fortalezca constantemente mi fe.

Ayúdame a creer siempre en Ti, en Tus santos mitzvot y en Tus verdaderos tzadikim con una fe sencilla, honesta y perfecta.

DÍA 22 Likutey Moharan

6. De la esencia misma de estas bendiciones, que surgen de las *mitzvot* [cumplidas con alegría], también recibe bendición la facultad de la mente, que ordena y organiza. Esta facultad es el nivel de KeTeR, que denota la idea de esperar, como en: «Espérame (KaTaR) un poco y te hablaré» (Job 36:2). Pues cuando le haces a alguien una pregunta que involucra el intelecto, dice: «Espera mientras

me tranquilizo». Allí también [en el nivel de Keter], la persona necesita fe.

DÍA 23 Likutey Moharan

6. De la esencia misma de estas bendiciones, que surgen de las *mitzvot* [cumplidas con alegría], también recibe bendición la facultad de la mente, que ordena y organiza. Esta facultad es el nivel de KeTeR, que denota la idea de esperar, como en: «Espérame (KaTaR) un poco y te hablaré» (Job 36:2). Pues cuando le haces a alguien una pregunta que involucra el intelecto, dice: «Espera mientras me tranquilizo». Allí también [en el nivel de Keter], la persona necesita fe.

7. Esta facultad, que es el nivel de Keter, se interpone ante la mente como una barrera y le impide alcanzarla. Pues la mente se apresura en su búsqueda para captar la luz del Infinito, bendito sea, y esta facultad mental de asentar y organizar forma una barrera entre la mente y la luz del Infinito. Como resultado de estas dos fuerzas opuestas —esta búsqueda y restricción simultáneas—, la mente se enfrenta a la barrera, que es la facultad de asentar y organizar. Cuando la persona ha desarrollado y rectificado esta facultad para que Keter esté en su estado

adecuado, entonces esta combinación de búsqueda y restricción resulta en la formación de las Nueve Cámaras a través de las cuales uno capta la luz del Infinito en la forma de "alcanzar y no alcanzar". En otras palabras, la persona persigue [la luz del Infinito] y se acerca a ella para captarla, pero no la alcanza ni la capta. La razón específica por la que se forman las Nueve Cámaras es que la combinación de persecución, ataque y restricción hace que los diferentes aspectos de la mente se integren entre sí. Pues la mente tiene tres aspectos, y como resultado de esta dinámica, cada uno de ellos llega a incluir a los tres. Tres por tres da como resultado nueve: las Nueve Cámaras. Una persona se hace merecedora de todo esto al cumplir las mitzvot con alegría.

DÍA 24 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

DÍA 25 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

DÍA 26 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

DÍA 27 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y

la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

DÍA 28 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

DÍA 29 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

Hashem, solo Tú conoces el anhelo inmenso de mi *néfesh* , mi *rúaj* y mi *neshamá*, en sus raíces supremas, por alcanzar tales percepciones. Esta fue la razón de mi creación.

Mi alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. ¿Cuándo vendré a ver el rostro de Dios? ¡Cuán hermosas son tus moradas, Dios de los Ejércitos! Mi alma anhela y añora los atrios de Hashem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida.

DÍA 30 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi

vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

Hashem, solo Tú conoces el anhelo inmenso de mi *néfesh* , mi *rúaj* y mi *neshamá*, en sus raíces supremas, por alcanzar tales percepciones. Esta fue la razón de mi creación.

Mi alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. ¿Cuándo vendré a ver el rostro de Dios? ¡Cuán hermosas son tus moradas, Dios de los Ejércitos! Mi alma anhela y añora los atrios de Hashem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida.

Pero mis pecados y transgresiones han hecho que tu rostro se oculte de mí, porque he permitido que mi mente se desborde de deseos lujuriosos, dudas y malos pensamientos. He dañado todas las cámaras de mi santo intelecto y todos los caminos de mi mente.

He dañado severamente mi sabiduría, mi entendimiento y mi conocimiento, así como mi poder para ordenar y asentar mi mente, el poder de la Corona Suprema.

DÍA 31 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

Hashem, solo Tú conoces el anhelo inmenso de mi *néfesh* , mi *rúaj* y mi *neshamá*, en sus raíces supremas, por alcanzar tales percepciones. Esta fue la razón de mi creación.

Mi alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. ¿Cuándo vendré a ver el rostro de Dios? ¡Cuán hermosas son tus moradas, Dios de los Ejércitos! Mi alma anhela y añora los atrios de Hashem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida.

Pero mis pecados y transgresiones han hecho que tu rostro se oculte de mí, porque he permitido que mi mente se desborde de deseos lujuriosos, dudas y malos pensamientos. He dañado todas las cámaras de mi santo intelecto y todos los caminos de mi mente.

He dañado severamente mi sabiduría, mi entendimiento y mi conocimiento, así como mi poder para ordenar y asentar mi mente, el poder de la Corona Suprema.

A todos ellos los he dañado enormemente a causa de mis muchos pecados y transgresiones contra Ti, Hashem mi Dios.

Por eso, te suplico, Maestro misericordioso y perdonador, que me perdones y me des perdón por todos mis pecados y transgresiones. Usa tu asombroso poder para rescatarme y sacarme de las profundidades del mar.

DÍA 32 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con

pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente

para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

Hashem, solo Tú conoces el anhelo inmenso de mi *néfesh* , mi *rúaj* y mi *neshamá*, en sus raíces supremas, por alcanzar tales percepciones. Esta fue la razón de mi creación.

Mi alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. ¿Cuándo vendré a ver el rostro de Dios? ¡Cuán hermosas son tus moradas, Dios de los Ejércitos! Mi alma anhela y añora los atrios de Hashem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida.

Pero mis pecados y transgresiones han hecho que tu rostro se oculte de mí, porque he permitido que mi mente se desborde de deseos lujuriosos, dudas y malos pensamientos. He dañado todas las

cámaras de mi santo intelecto y todos los caminos de mi mente.

He dañado severamente mi sabiduría, mi entendimiento y mi conocimiento, así como mi poder para ordenar y asentar mi mente, el poder de la Corona Suprema.

A todos ellos los he dañado enormemente a causa de mis muchos pecados y transgresiones contra Ti, Hashem mi Dios.

Por eso, te suplico, Maestro misericordioso y perdonador, que me perdones y me des perdón por todos mis pecados y transgresiones. Usa tu asombroso poder para rescatarme y sacarme de las profundidades del mar.

Sana y restaura mi mente y mi alma. De ahora en adelante, líbrame de todo mal, de pensamientos ajenos, de toda duda, de todo deseo lujurioso por las cosas de este mundo.

Purifícame y santifícame con tu suprema santidad. Aleja mi pena y mi tristeza, y líbrame de la depresión. Condúceme a la alegría perfecta. Permíteme cumplir tus mitzvot con la mayor alegría y deleite.

DÍA 33 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y

la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

Hashem, solo Tú conoces el anhelo inmenso de mi *néfesh* , mi *rúaj* y mi *neshamá*, en sus raíces supremas, por alcanzar tales percepciones. Esta fue la razón de mi creación.

Mi alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. ¿Cuándo vendré a ver el rostro de Dios? ¡Cuán hermosas son tus moradas, Dios de los Ejércitos! Mi alma anhela y añora los atrios de Hashem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida.

Pero mis pecados y transgresiones han hecho que tu rostro se oculte de mí, porque he permitido que mi mente se desborde de deseos lujuriosos, dudas y malos pensamientos. He dañado todas las cámaras de mi santo intelecto y todos los caminos de mi mente.

He dañado severamente mi sabiduría, mi entendimiento y mi conocimiento, así como mi poder para ordenar y asentar mi mente, el poder de la Corona Suprema.

A todos ellos los he dañado enormemente a causa de mis muchos pecados y transgresiones contra Ti, Hashem mi Dios.

Por eso, te suplico, Maestro misericordioso y perdonador, que me perdones y me des perdón por todos mis pecados y transgresiones. Usa tu asombroso poder para rescatarme y sacarme de las profundidades del mar.

Sana y restaura mi mente y mi alma. De ahora en adelante, líbrame de todo mal, de pensamientos

ajenos, de toda duda, de todo deseo lujurioso por las cosas de este mundo.

Purifícame y santifícame con tu suprema santidad. Aleja mi pena y mi tristeza, y líbrame de la depresión. Condúceme a la alegría perfecta. Permíteme cumplir tus mitzvot con la mayor alegría y deleite.

Restaura y reconstruye mis ruinas. Reconstruye los santuarios de mi mente sobre un fundamento firme y verdadero, en gran santidad y pureza, verdad y fe perfecta.

Ayúdame a ascender rápidamente de nivel en nivel, paso a paso, hasta alcanzar la percepción de los nueve palacios celestiales que he mencionado. Incluso en este mundo, permíteme conocerte y reconocerte genuinamente.

DÍA 34 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi

vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

Hashem, solo Tú conoces el anhelo inmenso de mi *néfesh* , mi *rúaj* y mi *neshamá*, en sus raíces supremas, por alcanzar tales percepciones. Esta fue la razón de mi creación.

Mi alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. ¿Cuándo vendré a ver el rostro de Dios? ¡Cuán hermosas son tus moradas, Dios de los Ejércitos! Mi alma anhela y añora los atrios de Hashem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida.

Pero mis pecados y transgresiones han hecho que tu rostro se oculte de mí, porque he permitido que mi mente se desborde de deseos lujuriosos, dudas y malos pensamientos. He dañado todas las cámaras de mi santo intelecto y todos los caminos de mi mente.

He dañado severamente mi sabiduría, mi entendimiento y mi conocimiento, así como mi poder para ordenar y asentar mi mente, el poder de la Corona Suprema.

A todos ellos los he dañado enormemente a causa de mis muchos pecados y transgresiones contra Ti, Hashem mi Dios.

Por eso, te suplico, Maestro misericordioso y perdonador, que me perdones y me des perdón por todos mis pecados y transgresiones. Usa tu asombroso poder para rescatarme y sacarme de las profundidades del mar.

Sana y restaura mi mente y mi alma. De ahora en adelante, líbrame de todo mal, de pensamientos ajenos, de toda duda, de todo deseo lujurioso por las cosas de este mundo.

Purifícame y santifícame con tu suprema santidad. Aleja mi pena y mi tristeza, y líbrame de la depresión. Condúceme a la alegría perfecta.

Permíteme cumplir tus mitzvot con la mayor alegría y deleite.

Restaura y reconstruye mis ruinas. Reconstruye los santuarios de mi mente sobre un fundamento firme y verdadero, en gran santidad y pureza, verdad y fe perfecta.

Ayúdame a ascender rápidamente de nivel en nivel, paso a paso, hasta alcanzar la percepción de los nueve palacios celestiales que he mencionado. Incluso en este mundo, permíteme conocerte y reconocerte genuinamente.

Ayúdame a elevarme a los niveles más elevados de santidad. Condúceme al máximo nivel que un judío puede alcanzar en este mundo.

Fue por esta razón que mi alma descendió a este mundo desde tan exaltadas alturas: para retornar y elevarse a la fuente de donde fue tallada, cada vez más alto, con mayor fuerza y poder, en mérito de las buenas acciones que hace en este mundo.

DÍA 35 Likutey Tefilot

Dios compasivo, ayúdame a serenar mi mente y a poner orden en mis pensamientos. Inspírame con un espíritu de santidad y pureza desde la Corona

Suprema, para que pueda desarrollar el poder de poner orden y claridad en mi mente y alma.

Concédeme que esté siempre sereno y lúcido, y que dirija siempre mi mente hacia Ti con verdad, fe perfecta, santidad y pureza.

Dios, eres compasivo. ¡Levántate y ayúdame! ¡Sálvame! No dejes que mi mente se agite con pensamientos y fantasías lujuriosas, dudas o ideas ateas.

Permíteme mantener bajo control mis facultades de sabiduría, entendimiento y conocimiento, y jamás albergar pensamientos ajenos. Que mi mente sea pura, clara y santa en todo momento.

Ayúdame a ascender constantemente de nivel en nivel, paso a paso, cumpliendo tus santas mitzvot con alegría. Que mis pensamientos siempre fluyan solo hacia ti, en santidad y pureza, con calma, veracidad y fe perfecta.

¡Obra maravillas asombrosas conmigo! Sálvame y ayúdame a que mis pensamientos fluyan constantemente para aprehender la Luz Infinita, la luz que está más allá incluso del *néfesh* , el *rúaj* y la *neshamá* . Satisface mi alma con destellos claros y radiantes de la luz de tu rostro.

“Una cosa he pedido a Hashem, y ésta busco: habitar en la Casa de Hashem todos los días de mi vida, para contemplar la complacencia de Hashem y frecuentar Su Santuario.”

Ilumina sobre mí con la luz de la Corona Suprema y dame el poder de ordenar y asentar mi mente para no desviarme de los límites de la santidad, Dios no lo quiera.

Dejo que mis pensamientos corran para aprehender la Luz Infinita, “corriendo y volviendo”, “alcanzando pero sin alcanzar”, “persiguiendo pero conteniendo”, con la fuerza de ordenar y asentar mi mente con completa fe.

Ayuda a que mis poderes de pensamiento asciendan y se fusionen con los “nueve palacios supremos que no son ni luces ni espíritus ni almas, en los que nadie puede permanecer y que no pueden ser comprendidos ni conocidos”.

Hashem, solo Tú conoces el anhelo inmenso de mi *néfesh* , mi *rúaj* y mi *neshamá*, en sus raíces supremas, por alcanzar tales percepciones. Esta fue la razón de mi creación.

Mi alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. ¿Cuándo vendré a ver el rostro de Dios? ¡Cuán hermosas son

tus moradas, Dios de los Ejércitos! Mi alma anhela y añora los atrios de Hashem. Mi corazón y mi carne cantarán con alegría al Dios de mi vida.

Pero mis pecados y transgresiones han hecho que tu rostro se oculte de mí, porque he permitido que mi mente se desborde de deseos lujuriosos, dudas y malos pensamientos. He dañado todas las cámaras de mi santo intelecto y todos los caminos de mi mente.

He dañado severamente mi sabiduría, mi entendimiento y mi conocimiento, así como mi poder para ordenar y asentar mi mente, el poder de la Corona Suprema.

A todos ellos los he dañado enormemente a causa de mis muchos pecados y transgresiones contra Ti, Hashem mi Dios.

Por eso, te suplico, Maestro misericordioso y perdonador, que me perdones y me des perdón por todos mis pecados y transgresiones. Usa tu asombroso poder para rescatarme y sacarme de las profundidades del mar.

Sana y restaura mi mente y mi alma. De ahora en adelante, líbrame de todo mal, de pensamientos ajenos, de toda duda, de todo deseo lujurioso por las cosas de este mundo.

Purifícame y santifícame con tu suprema santidad. Aleja mi pena y mi tristeza, y líbrame de la depresión. Condúceme a la alegría perfecta. Permíteme cumplir tus mitzvot con la mayor alegría y deleite.

Restaura y reconstruye mis ruinas. Reconstruye los santuarios de mi mente sobre un fundamento firme y verdadero, en gran santidad y pureza, verdad y fe perfecta.

Ayúdame a ascender rápidamente de nivel en nivel, paso a paso, hasta alcanzar la percepción de los nueve palacios celestiales que he mencionado. Incluso en este mundo, permíteme conocerte y reconocerte genuinamente.

Ayúdame a elevarme a los niveles más elevados de santidad. Condúceme al máximo nivel que un judío puede alcanzar en este mundo.

Fue por esta razón que mi alma descendió a este mundo desde tan exaltadas alturas: para retornar y elevarse a la fuente de donde fue tallada, cada vez más alto, con mayor fuerza y poder, en mérito de las buenas acciones que hace en este mundo.

Ten piedad de mí como un padre muestra misericordia a su hijo. Concédeme una verdadera participación en tu gran bondad. Porque eres

bueno y haces el bien a todos. Tu deseo es beneficiar a tus criaturas y revelarles tu Divinidad, que es el bien supremo.

¡Ten piedad de mí! ¡Sé bondadoso conmigo! Infunde compasión en mi corazón y ayúdame a volver a ti con sinceridad, para que tenga la verdadera satisfacción de experimentar tu bondad. Haz que te conozca y te reconozca con sinceridad.

Que mis pensamientos corran constantemente para vislumbrar la Luz Infinita en gran pureza y santidad, verdad y fe perfecta, hasta alcanzar el más alto nivel posible de santidad.

DÍA 36 Likutey Moharan

8. La alegría es el factor principal en la elevación de la santidad. En el futuro, las fuerzas de la impureza serán completamente anuladas debido a la enorme alegría que reinará entonces, y el pueblo judío dejará su exilio con alegría, como está escrito: «Porque con alegría saldrán» (Isaías 55:12). [No solo eso, sino que] por obra de los gentiles, y contra su voluntad, las fuerzas de la impureza serán anuladas. Pues los gentiles mismos, y con sus propias manos, sacarán a la Casa de Israel de su exilio debido a la gran alegría que reinará, como está escrito: «En ese tiempo, los

gentiles dirán: «Dios ha hecho grandes obras con nosotros... estábamos alegres»» (Salmos 126:2-3). Que esto suceda pronto en nuestros días. ¡Amén, que sea Su voluntad!

DÍA 37 Likutey Tefilot

Despierta tu compasión por nosotros y redímenos pronto. Restaura y reconstruye nuestras ruinas. Reconstruye nuestro glorioso Templo Sagrado, y reconstruye y repara todas las estructuras y palacios sagrados, físicos y espirituales.

Bendícenos con gran alegría en todo momento. Levanta a la Shejiná de su exilio entre las fuerzas de la impiedad y extrae todas las chispas sagradas de su dominio.

DÍA 38 Likutey Tefilot

Despierta tu compasión por nosotros y redímenos pronto. Restaura y reconstruye nuestras ruinas. Reconstruye nuestro glorioso Templo Sagrado, y reconstruye y repara todas las estructuras y palacios sagrados, físicos y espirituales.

Bendícenos con gran alegría en todo momento. Levanta a la Shejiná de su exilio entre las fuerzas de la impiedad y extrae todas las chispas sagradas de su dominio.

Derriba, somete, destruye y erradica todas las fuerzas impías. Que se dobleguen y caigan, y honra tu Nombre.

Ayúdanos a salir de nuestro exilio, físico y espiritual, pronto y con gran alegría. Que todas las naciones se sometan a Israel y reconozcan la gran santidad de tu nación, el pueblo judío, los santos que has elegido.

DÍA 39 Likutey Tefilot

Despierta tu compasión por nosotros y redímenos pronto. Restaura y reconstruye nuestras ruinas. Reconstruye nuestro glorioso Templo Sagrado, y reconstruye y repara todas las estructuras y palacios sagrados, físicos y espirituales.

Bendícenos con gran alegría en todo momento. Levanta a la Shejiná de su exilio entre las fuerzas de la impiedad y extrae todas las chispas sagradas de su dominio.

Derriba, somete, destruye y erradica todas las fuerzas impías. Que se dobleguen y caigan, y honra tu Nombre.

Ayúdanos a salir de nuestro exilio, físico y espiritual, pronto y con gran alegría. Que todas las naciones se sometan a Israel y reconozcan la gran

santidad de tu nación, el pueblo judío, los santos que has elegido.

Que se cumpla el versículo: “Todos vuestros hermanos de todas las naciones traerán una ofrenda a Hashem en caballos, en carros, en carretas, en mulos y en camellos a Mi santo monte, Jerusalén, dice Hashem, así como los hijos de Israel traerán la ofrenda en una vasija pura a la Casa de Hashem”.

La alegría aumentará en todo el mundo, como está escrito: «Entonces dirán entre las naciones: 'Grandes cosas ha hecho Dios con estos'. Grandes cosas ha hecho Dios con nosotros; fuimos felices».

DÍA 40 Likutey Tefilot

Despierta tu compasión por nosotros y redímenos pronto. Restaura y reconstruye nuestras ruinas. Reconstruye nuestro glorioso Templo Sagrado, y reconstruye y repara todas las estructuras y palacios sagrados, físicos y espirituales.

Bendícenos con gran alegría en todo momento. Levanta a la Shejiná de su exilio entre las fuerzas de la impiedad y extrae todas las chispas sagradas de su dominio.

Derriba, somete, destruye y erradica todas las fuerzas impías. Que se dobleguen y caigan, y honra tu Nombre.

Ayúdanos a salir de nuestro exilio, físico y espiritual, pronto y con gran alegría. Que todas las naciones se sometan a Israel y reconozcan la gran santidad de tu nación, el pueblo judío, los santos que has elegido.

Que se cumpla el versículo: “Todos vuestros hermanos de todas las naciones traerán una ofrenda a Hashem en caballos, en carros, en carretas, en mulos y en camellos a Mi santo monte, Jerusalén, dice Hashem, así como los hijos de Israel traerán la ofrenda en una vasija pura a la Casa de Hashem”.

La alegría aumentará en todo el mundo, como está escrito: «Entonces dirán entre las naciones: 'Grandes cosas ha hecho Dios con estos'. Grandes cosas ha hecho Dios con nosotros; fuimos felices».

Y que se cumpla el versículo: «Saldrás con alegría y llegarás en paz. Los montes y las colinas prorrumpirán en un cántico de alegría ante ti, y todos los árboles del campo aplaudirán».

Y está escrito: «Porque Dios consolará todas sus ruinas. Hará de su desierto un Edén y de sus

lugares áridos un jardín de Hashem. En ella se hallarán alegría y gozo, acción de gracias y voces de cántico».